

Unción en Betania

En este pasaje, que con ciertas variantes aparece también en los Evangelios de Marcos (en Mc 14, 3.9) y de Juan (en Jn 12, 1-8), se plantea una escena en la que Jesús recibe el homenaje callado pero elocuente de una mujer que derramando en Él un perfume muy caro le expresa Su gratitud y adoración y en cierto modo se anticipa a la unción que debería recibir cuando lo sepultaran.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M t 26, 6-13;**26, 6 HALLÁNDOSE JESÚS EN BETANIA,**

Betania es una ciudad muy cercana a Jerusalén, a unas dos millas de distancia. Allí vivían los amigos de Jesús, Lázaro y las hermanas de éste, Martha y María (ver Jn 11,1).

Según san Jerónimo, el nombre de Betania significa: 'Casa de la obediencia' (BcPI, II, p. 294).

EN CASA DE SIMÓN EL LEPROSO,

Era un sobrenombre, pero no estaba leproso, pues de estarlo, no hubiera podido tener casa en la ciudad, sino que hubiera tenido que vivir con los demás leproso, en las afueras, vestir luto, llevar una campana al cuello y no permitir que nadie se le acercara.

No aclaran los evangelistas a qué se debe este sobrenombre. Tal vez es uno de los leproso a los que Jesús sanó.

26, 7 SE ACERCÓ A ÉL UNA MUJER QUE TRAÍA UN FRASCO DE ALABASTRO, CON PERFUME MUY CARO

Mateo no da el nombre de la mujer. Juan, en cambio, dice que se trata de María, la hermana de Lázaro y de Martha (ver Jn 12, 3)

Y LO DERRAMÓ SOBRE SU CABEZA MIENTRAS ESTABA A LA MESA.

Se solía ungir a los sumos sacerdotes con aceite (ver Lev 8, 12). También quien era elegido rey, era ungido con aceite derramado sobre su cabeza (ver 1 Sam 10,1).

Israel estaba esperando al Mesías, término que significa 'Ungido'.

Así que en ese contexto es muy significativo que Jesús sea ungido de este modo, no sólo con aceite sino con perfume, algo todavía más caro y más exquisito.

REFLEXIONA:

En el Evangelio según san Juan nos dice que "*la casa se llenó del olor del perfume*" (Jn 12, 3c).

Y es interesante considerar que antes de este momento, tal vez el ambiente se había vuelto denso porque todos presentían que se avecinaba algo malo, que se tramaba algo contra Jesús; Él mismo, que ya había anunciado tres veces que lo rechazarían, matarían y resucitaría, acaba de volver a decir que sería crucificado (ver Mt 26, 2), así que probablemente se hizo un silencio de éstos en los que nadie sabe qué decir, todos se sienten tristes, apesadumbrados, temerosos.

CLASE 128

Y en eso ella llega, derrama el perfume, y transforma el ambiente. Inunda el lugar con el aroma delicioso del perfume. Y no sólo expresa que considera que Jesús es el Ungido, el anunciado, el Rey prometido por Dios, cuyo trono duraría eternamente, sino que le ofrece, sin palabras, su adhesión, su consuelo, su amor. Aquí en este pasaje, Mateo no menciona el aroma, sino centra su atención en la reacción de los discípulos.

26, 8 AL VER ESTO LOS DISCÍPULOS SE INDIGNARON Y DIJERON: ‘¿PARA QUÉ ESTE DESPILFARRO? 26, 9 SE PODÍA HABER VENDIDO A BUEN PRECIO Y HABÉRSELO DADO A LOS POBRES’.

Juan dice que el que se indignó era Judas Iscariote, que robaba lo que se echaba en la bolsa común, y por eso lamentaba que el perfume no hubiera sido vendido (ver Jn 12, 4-6).

Mateo, en cambio, pone el reclamo en boca de todos.

“¿Por qué uno dice que solamente Judas se molestó...mientras que según Mateo todos los apóstoles se indignaron?...Los apóstoles se indignaron sinceramente por los pobres, Judas, en cambio, sólo por su provecho. Por eso su murmuración es presentada como culpable, porque no le importaban los pobres sino que quería proveer a su robo” (san Jerónimo, pp. 284-285).

REFLEXIONA:

Es común pensar: ‘¿cómo es posible que la Iglesia gaste en construir un templo en lugar de dar el dinero a los pobres?, ¿por qué el Papa no vende el Vaticano y reparte el dinero a los pobres?, etc.

Se pasa por alto que no por atender a los pobres hay que desatender el honor debido a Dios.

Una cosa no está reñida con la otra.

26, 10 MAS JESÚS, DÁNDOSE CUENTA, LES DIJO: ‘¿POR QUÉ MOLESTÁIS A ESTA MUJER? PUES UNA OBRA BUENA HA HECHO CONMIGO.

Jesús sale en defensa de la mujer, que está siendo criticada por los discípulos. Y hace notar públicamente que considera que lo que ella ha hecho no es un despilfarro, como dicen ellos, sino una obra buena.

obra buena

“Los judíos dividían las ‘buenas obras’ en ‘limosnas’ y ‘acciones caritativas’; a éstas últimas se las juzgaba superiores y, entre otras cosas, comprendían la inhumación de los muertos. La mujer ha hecho, pues, una ‘obra’ más excelente que la limosna, proveyendo a la sepultura de Cristo” (BdJ, p. 1426).

Jesús “mira a esa mujer que ha derramado sobre Él su costoso perfume y la ve como alguien que prepara ‘anticipadamente’ su sepultura. Después no habrá tiempo, porque resucitará. “ (Galizzi, p. 481).

REFLEXIONA:

A Dios le gusta que despilfarremos en Él. Que seamos todo lo generosos que podamos ser cuando se trata de ofrecerle nuestros dones, de ayudar a los otros, de poner lo que somos y tenemos a disposición Suya para bien de los hermanos.

Lo malo es que a veces somos ‘pichicatos’ con Dios. Le damos a cuentagotas.

CLASE 128

26, 11 PORQUE POBRES TENDRÉIS SIEMPRE CON VOSOTROS, PERO A MÍ NO ME TENDRÉIS SIEMPRE.

pobres tendréis siempre con vosotros

No está implicando que haya que acostumbrarse a que haya pobres, sino a que sepan aprovechar cada momento para hacer lo que haya que hacer. Y mientras aprovechen que Él está todavía con ellos.

Ver Dt 15, 11;

26, 12 Y AL DERRAMAR ELLA ESTE UNGÜENTO SOBRE MI CUERPO, EN VISTA DE MI SEPULTURA LO HA HECHO.

Jesús vuelve a tocar el tema de Su próxima muerte, y les hacer ver que ha considerado que la unción que ha recibido, de alguna manera anticipa la unción de Su sepultura.

A los muertos solían ungirlos con aceites y perfumes para retrasar un poco la descomposición del cadáver, en lo que lo sepultaban.

Según san Jerónimo, esta mujer es figura de la Iglesia, “que sepultó al Salvador, que ungió su cabeza.” (san Jerónimo, p. 285).

REFLEXIONA:

Probablemente la intención de la mujer no era hacer un gesto que anticipara la sepultura de Jesús, simplemente se dejó llevar por su amor y generosidad, y Dios le dio un sentido inesperado a su acción.

A veces podemos hacer un gesto aparentemente simple, pero puesto en manos de Dios, Él lo transforma en algo trascendente que jamás hubiéramos imaginado. ¡De lo que nos enteraremos si llegamos al cielo!

REFLEXIONA:

El Padre, que sabe que no habrá tiempo para que Su Hijo reciba los cuidados que merecería cuando lo sepulten, inspira a esta mujer a realizar este gesto.

Resulta así que detrás del gesto de ternura de la mujer, está el gesto de ternura del Padre, que fue posible porque ella se dejó mover el corazón, fue dócil a la inspiración de Dios.

26, 13 YO OS ASEGURO: DONDEQUIERA QUE SE PROCLAME ESTA BUENA NUEVA, EN EL MUNDO ENTERO, SE HABLARÁ TAMBIÉN DE LO QUE ÉSTA HA HECHO PARA MEMORIA SUYA.’

Lo que Jesús anuncia acerca de esta mujer, se ha cumplido puntualmente.

Siempre que se proclama esta escena aquí o en el Evangelio de san Marcos y de san Juan, se recuerda lo que hizo aquella mujer con el perfume.

REFLEXIONA:

Fue algo muy sencillo, un gesto que no libró a Jesús de la muerte, pero que lo hizo sentir amado y consolado.

¿Cuántas veces por no poder hacer grandes gestos, nos privamos de los pequeños gestos que podrían hacer sentir a Dios nuestro amor, nuestra ternura?

CLASE 128

REFLEXIONA:

La mujer derramó todo el perfume, no se quedó nada. Una muestra, si se quiere, extravagante de amor. Pero por eso mismo, impacta al Señor.

¿Solemos darle algo así a El?, ¿o solemos darle lo que sobra, lo que no nos hace falta, lo que tenemos de más? ¿Le damos con generosidad a Dios o conservamos un 'guardadito'?

REFLEXIONA:

La donación de la mujer a la persona de Jesús, también puede aplicarse hoy en día al Señor en la persona de los pobres. Hacer lo que los apóstoles querían, con la misma generosidad de la mujer.

Darles no lo que nos sobra, lo gastado, lo feo, lo que ya no sirve, sino lo bueno, lo que nos gusta, lo mejor.

REFLEXIONA:

¿Qué fue lo que más te impactó del pasaje revisado hoy?, ¿por qué? ¿Qué respuesta sientes que pide de ti?, ¿qué respuesta le darás?

PROPUESTA:

Haz Lectio Divina con este pasaje bíblico. La Lectio Divina consiste en (lectio): leerlo despacio, con atención, incluso varias veces; (meditatio): meditarlo, reflexionar en lo que significa, lo que más te impacta o conmueve; y (oratio): dialogar con Dios respecto a lo leído y meditado. Y conviene añadir también el paso (actio), para preguntarte a qué te mueve este texto, qué respuesta sientes que pide de ti, y qué respuesta darás.